

sentado esta recensión. Ponemos punto final con unos versos extraídos del *Arte de la compasión del Dalai Lama*: «Que el pobre consiga riqueza/, que los apenados encuentren alegrías/.Que el abandonado halle una nueva esperanza/, prosperidad y una estable felicidad/.Que los atemorizados dejen de temer/, y que los esclavos sean libres/.Que los débiles encuentren su fuerza/, y que la amistad una los corazones».

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ
Universidad Pontificia Comillas

M. COLOMER I SALMONS, *El Trabajo Social que yo he vivido*, Madrid: Ed. Impulso a la Acción Social, Barcelona y Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social, 2009, 198 pp.

Este libro puede considerarse una memoria de los diferentes trabajos realizados por la autora como asistente social, expuestos sencillamente y en primera persona.

En el trabajo directo es interesante lo vivido en los barrios del Besós y de la Mina, barrios que vio nacer como zonas suburbanas y en lo que desarrolló un amplio trabajo social comunitario. En la Mina, en un tiempo de movimientos reivindicativos mientras la estructura social acusaba el desgaste en los años finales de la dictadura, el trabajo con otros profesionales y con los vecinos fue una realidad positiva con unos objetivos compartidos por muchas personas.

La experiencia en la formación de futuros asistentes sociales, especialmente en la dirección de la Escuela de Formación Social de Manresa y en diferentes cursos de temas sociales impartidos, los debates en la llamada «crisis de la profesión», las gestiones para la clasificación de los estudios, son aspectos importantes expuestos en el libro.

«Un itinerario que parte de unos estudios de carácter privado y llega a un Trabajo Social realizado desde la Administración con un título reconocido oficialmente por el Estado. Da una visión general de la evolución de la profesión de Diplomado en Trabajo Social, a través de importantes cambios políticos en el país».

(Tomado de la contraportada.)

Montserrat Colomer i Salmons inició los estudios de asistente social en el curso 1939-1940, al reiniciarse las actividades de la Escuela de Formación Social creada en 1932 en Barcelona. En 1965 hizo la convalidación del título de asistente social, tras ser reconocida la profesión en España. Ha publicado numerosos artículos sobre temas profesionales en revistas especializadas de Barcelona y Madrid. Destaca el dedicado al Método Básico de Trabajo Social, publicado en el número 55 (julio 1974) de la *Revista de Trabajo Social* y reeditado en el número 75 (septiembre de 1979) de la misma revista. En Abril de 1969 dirigió un Seminario de Métodos de trabajo y ética profesional en Friburgo, dedicado a asistentes sociales que trabajaban con inmigrantes españoles.

Ha realizado seminarios y cursos intensivos para asistentes sociales y alumnos sobre temas de Trabajo Social en Palma de Mallorca (1967), Donostia (1968 y 1970), Alicante (desde 1970 a 1977) y Zaragoza (1977) entre otros. De 1979 a 1987 formó parte del Tribunal de Reválida de asistentes sociales en Barcelona, para la calificación de los temas teóricos y el planteamiento de solución de un caso práctico. En junio de 2008, el Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de Cataluña le otorgó la Medalla de Oro individual al Trabajo Social por su trayectoria profesional.

* * * * *

Adentrarse en el libro de Colomer, supone hacer un recorrido por su interesante trayectoria en una etapa que va desde 1939 a 1987, nos sitúa en los diferentes escenarios donde ha realizado el Trabajo Social en los que se pone de manifiesto una evolución sociopolítica que ha marcado el modo de hacer profesión. Se trata de una obra autobiográfica de gran interés para los profesionales experimentados que en su lectura pueden ver reflejada también su propia historia y para las jóvenes generaciones de profesionales ya que constituye un valioso testimonio personal y profesional en un periodo histórico muy significativo en la historia de la profesión, contado en primera persona por alguien seriamente comprometida con el mejoramiento de las condiciones de las personas y las comunidades para las que ha trabajado. La experiencia en la docencia del Trabajo Social añade un plus de interés y suscita en los lectores inevitablemente un sentimiento de gratitud por todo lo hecho y por lo bien hecho durante tantos años.

El Trabajo Social nació muy tímidamente en nuestro país, fueron necesarios muchos años de esfuerzo y constancia para que ganara un espacio como profesión con un reconocimiento oficial. El Trabajo Social ha ido evolucionando según los cambios de la sociedad y los valores emergentes de cada momento histórico. De las reflexiones de las diferentes etapas vividas ha salido *El Trabajo Social que yo he vivido*, tratando de explicar la evolución de la profesión de la mano de la evolución histórica. La autora estudió en la llamada Escuela de Formación para el Hogar y Obras Sociales Femeninas, el sólo nombre evidencia que el acento recaía sobre la formación personal y no tanto para ejercer una profesión, al final de los estudios se otorgaba un Diploma de Auxiliar Social, sin ningún valor académico. Después de mucho esfuerzo, de muchos años se logró que las Escuelas de Trabajo Social fueran Universitarias, esto llegó en 1981.

La autora hace un interesante análisis de la evolución de las Escuelas y los estudios que queda a la lectura de los que se adentren en las páginas del libro, destacamos que la primera Escuela de España fue la Escola d'Assistència Social en 1932, como filial de la de Bruselas, los estudios no eran reconocidos oficialmente por el gobierno republicano, pero tenían validez en Bélgica.

La dilatada experiencia profesional de la autora tuvo lugar en ámbitos muy diversos como: El Instituto de Pedagogía Terapéutica, en la empresa Material y Construcciones, pero lo más significativo de la carrera profesional de Colomer fue el Trabajo Social de comunidad en la etapa en la que empezó a nacer en los barrios el espíritu reivindicativo para conseguir servicios sociales necesarios para el desarrollo de una vida digna, los enclaves en los que desarrolló la profesión fueron los barrios de Montbau, el Besos y sobre todo en la Mina en Barcelona. Las familias de estos barrios

procedían de barracas derribadas y la nueva adaptación a los pisos no era fácil. Era costoso cuando se producía un traslado voluntario al barrio, pero si éste venía motivado por una orden administrativa de demolición de la barraca la dificultad era aún mayor.

En principio, en los barrios, se desarrollaba un trabajo de proximidad con los vecinos y la metodología era la elaboración de informes sociales para reflejar la situación de cada unidad familiar, las situaciones de precariedad quedan muy bien reflejadas por los múltiples ejemplos que incorpora la autora a lo largo de las páginas del libro, en muchos casos no se sabía si era más dramática la vida en los pisos que en las barracas de donde procedían la totalidad de las familias.

Fueron muy notables las aportaciones de Marco Marchioni en los cursos impartidos sobre desarrollo comunitario lo que aportó claves muy útiles para el desempeño profesional en aquellos barrios de reciente construcción. Uno de los problemas más acuciantes era el escolarizaron una investigación para llegar a un trabajo de desarrollo comunitario, en este trabajo se movilizó gran parte de la población y hubo una seria toma de conciencia del problema en toda la comunidad. El contacto con Marchioni dio una nueva perspectiva al trabajo en el barrio. El objetivo era descubrir los problemas que preocupaban a la mayoría y promover la creación de una conciencia colectiva. El Trabajo Social se dirigió a grupos marginados socialmente, a grupos vecinales capaces de unirse por un interés común y a grupos con finalidades culturales.

En el barrio de la Mina la autora tuvo un desempeño profesional muy destacado, comenzó con un trabajo individualizado en la acogida a los nuevos vecinos (el relato de los casos dan muestra de las situaciones familiares de las personas que accedían al barrio). Después se programó trabajar en equipo, el barrio requería tanto intervención individual como comunitaria pero erradicando, salvo en casos excepcionales, la beneficencia, estas personas estaban acostumbradas a la protección indiscriminada de las entidades benéficas y lo seguían solicitando, hubo que hacer una labor educativa no siempre entendida por los demandantes de ayuda inmediata.

La Mina era un barrio maltratado por la prensa lo que disgustaba a los vecinos, la convivencia entre payos y gitanos no era fácil esto culminó con la filmación de la película *Perros callejeros*, que ocasionó muchas protestas entre los vecinos sobre todo los jóvenes, lo que creo una fuerte conciencia social entre los vecinos, esta fue una de las primeras acciones reivindicativas del barrio en el que ya se había creado una conciencia comunitaria.

También la formación de asistentes, después trabajadores sociales ocupó mucho tiempo en la profesión de la autora, en la obra va desarrollando aspectos de la formación vividos en primera persona. La dedicación a la formación la hizo más crítica con la práctica profesional y la ha mantenido en revisión permanente, la experiencia práctica ha enriquecido la explicación de la teoría ante los estudiantes de tal forma que la autora ha sabido lograr la ansiada síntesis de teoría y práctica de Trabajo Social, además la participación activa en la Asociación de Asistentes Sociales le dio un conocimiento muy amplio de la profesión que transmitía en la docencia, así como la dirección de la Escuela de Manresa.

Concluyó la andadura profesional en la Administración como responsable técnica de programación en el Área de Servicios Sociales en el Ayuntamiento de Barcelona.

Todo ello le ha dado una riqueza profesional importante que ha sabido transmitir en las páginas de libro. Colomer ha sido una profesional vocacionada, comprometida con mucho que contar y así lo ha hecho, por lo que la gratitud de la profesión debe ser manifiesta. Termina diciendo: «Siempre he amado mi profesión de asistente social que me ha ayudado a vivir muy cerca de los valores que dan sentido a mi vida... he hecho distintas tareas... he expuesto lo que he creído que era necesario para entender el Trabajo Social que he vivido. A través de estas páginas se puede ver la evolución de una profesión y los cambios políticos que marcaban cada momento social. Por todo ello muchas gracias y que sirva de ejemplo para que otros profesionales hagan, hagamos el esfuerzo de contar una experiencia que sirva a la profesión y a las generaciones venidera de trabajadores sociales. Muchas gracias por ello.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ
Universidad Pontificia Comillas